

CIRCULARIDAD EN LOS TERRITORIOS:

La clave para mejorar la competitividad y sostenibilidad a nivel local

La circularidad territorial implica una confluencia de factores que permiten mejorar la competitividad y sostenibilidad en los territorios, mediante la aplicación de los principios de la economía circular a nivel local.

Las estrategias de circularidad deben adaptarse a las características, recursos, necesidades y dinámicas específicas de un territorio, lo que implica diseñar y gestionar los flujos de materiales, energía y residuos dentro de un área geográfica definida, de manera que se maximice la eficiencia de los recursos, se reduzcan los residuos y se promueva el desarrollo sostenible.

PROCESOS PARA PROMOVER LA CIRCULARIDAD EN LOS TERRITORIOS

Respecto a este tema, Ángeles Bustamante, jefa de proyectos de la Gerencia de Desarrollo de Acción Empresas, explica que para promover la circularidad territorial debe haber una "optimización de los recursos locales, es decir, un aprovechamiento máximo de la biomasa, agua, energía renovable y residuos. También debe haber un cierre de ciclos de materiales y energía, lo que implica una implementación de procesos que permitan reutilizar, reciclar y recuperar elementos, reduciendo la dependencia de recursos externos".

Asimismo, menciona que "es importante el desarrollo de economías locales, que incluye fomentar la producción y consumo del territorio, disminuyendo la necesidad de



Acción Empresas imparte el curso Economía Circular, cuyo objetivo es entender la importancia del pensamiento de ciclo de vida para comprender los procesos productivos.

introducir productos y materiales desde fuera de este, lo que a su vez reduce la huella de carbono. Y, finalmente, es necesaria la colaboración entre actores locales, mediante la promoción de alianzas entre gobiernos locales, empresas, organizaciones y la comunidad para implementar prácticas circulares".

La circularidad en los territorios tiene múltiples beneficios, tales como: el desarrollo económico local, reducción de residuos y contaminación, conservación de recursos naturales, mayor resiliencia territorial y fortalecimiento de las comunidades.

Pero para lograr implementar la circularidad territorial se requiere un enfoque sistémico y que involucre a diversos actores y estrategias:

- **Políticas públicas y regulación:** gobiernos que establezcan marcos normativos que promuevan la economía circular, como incentivos fiscales para empresas que implementen prácticas circulares, o regulaciones que obliguen a la gestión responsable de residuos, como la Ley REP (Responsabilidad Extendida del Productor).

- **Educación y concientización:** se debe

aumentar la conciencia y conocimiento sobre conceptos técnicos de la economía circular, y sus beneficios en las comunidades y entre los actores económicos locales.

- **Desarrollo de infraestructura:** este aspecto es fundamental para la recogida selectiva de residuos, reciclaje, compostaje y producción de energía renovable.

- **Apoyo a la innovación y emprendimiento:** fomentar la creación de empresas y proyectos innovadores que se centren en la circularidad, a través de subvenciones, formación y acceso a financiamiento.

- **Fomento de alianzas y redes locales:** la cooperación entre diferentes actores del territorio, como gobiernos locales, empresas, ONG y la comunidad, es crucial para desarrollar y escalar iniciativas de economía circular.

"Implementar estas estrategias puede transformar los territorios en ejemplos de sostenibilidad, mejorando la calidad de vida de sus habitantes y contribuyendo a la lucha contra el cambio climático", indica Bustamante.

Acción Empresas imparte el curso Economía Circular, cuyo objetivo es entender la importancia del pensamiento de ciclo de vida para comprender los procesos productivos y conocer los principales indicadores asociados a la economía circular, entre otros.